

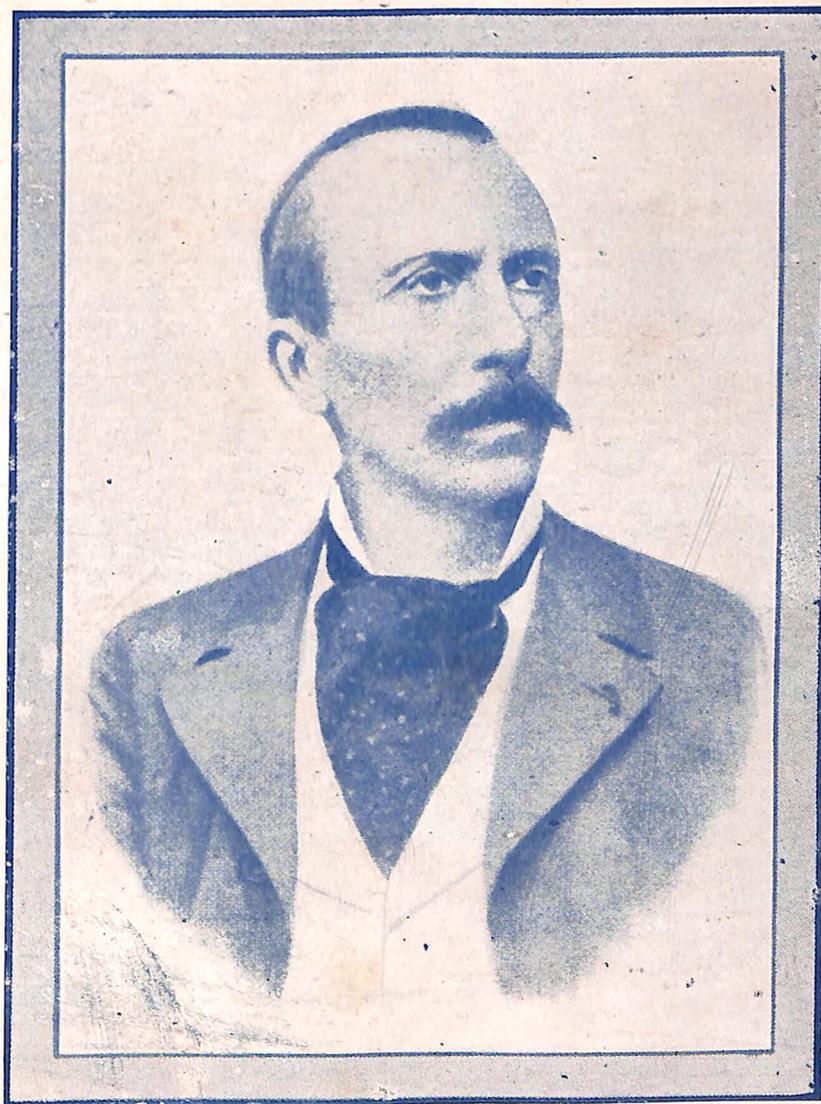
LA IDEA

Organo Oficial de la Confederación Espiritista Argentina

CORREO ARGENTINO

TARIFA REDUCIDA

Concesión 752



Charles

RICHET

Presentamos a nuestros lectores al Dr. Charles Richet, autor del "Tratado de Metapsíquica" quien, después de rudo batallar, ha logrado colocar a los fenómenos espiritistas en la misma categoría que las experiencias de laboratorio.

El ideal espiritista ha encontrado en la labor del sabio profesor de la Sorbona, a uno de los mejores puntales para demostrar su realidad filosófica e idealista.

LA IDEA

ORGANO OFICIAL DE LA C. E. A.

ALSINA 2949

BUENOS AIRES

Administrador general: Hugo L. Nale

DE LOS ARTICULOS PUBLICADOS SON RESPONSABLES
SUS AUTORES

No se devuelven los originales, ni se sostiene correspondencia sobre los mismos

PRECIOS DE SUBSCRIPCION (Moneda Argentina)

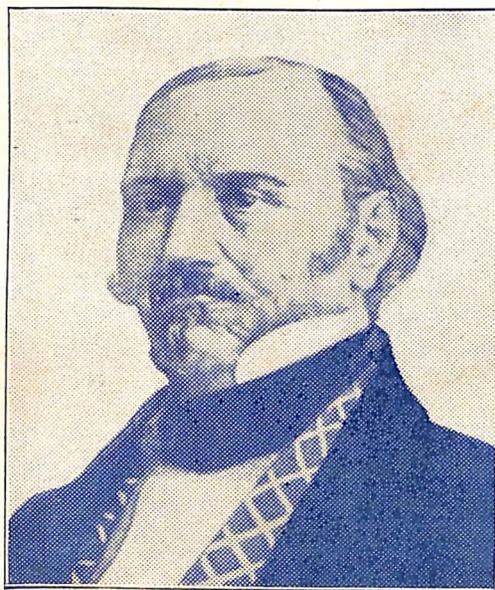
Interior:		Exterior:	
Año	\$ 2.50	Año	\$ 3.—
Semestre	„ 1.50	Número suelto	„ 0.30
Número suelto	„ 0.25	Semestre	„ 2.—

Pago adelantado, y las renovaciones deberán hacerse antes de finalizar diciembre de cada año.

Método Racional

Procedí con los espíritus como hubiera procedido con los hombres; me sirvieron, desde el más pequeño hasta el más grande, como medios de estudio; NUNCA COMO REVELADORES PREDESTINADOS”.

ALLAN KARDEC



No son Espiritistas

LOS QUE TITULANDOSE DE TALES, LUCRAN, EXPLOTAN Y ENGAÑAN. EL ESPIRITISMO NO SE OCUPA DE ADIVINACION, CARTOMANCIA, SORTILEGIOS, NI DE COSA ALGUNA PARA EMBAUCAR A LOS PROFANOS; Y DECLARAMOS QUE, TODO AQUEL QUE EN SU NOMBRE REALIZA TALES ACTOS, EXIJA O NO REMUNERACION EN PAGO DE SUS MISTIFICACIONES, ES UN VULGAR ESTAFADOR.

LA IDEA

Redacción y
Administración:

ALSINA 2949

Organo Oficial de la Confederación Espiritista Argentina

Buenos
Aires

Bs. As. Junio 1935

Año X

No. 139

SIEMPRE ASCENDIENDO

(Con motivo de la creación de la
Biblioteca Pública de la C. E. A.)

El 19.º aniversario de la C. E. A. nos sorprende con la creación de la Biblioteca Pública, bello proyecto que termina de sancionar el Consejo Federal y que, la Comisión de Biblioteca nombrada al efecto, compuesta de un grupo de entusiastas y pujantes correligionarios, llevará a la realidad, es lo que nos permite afirmar una vez más que la C. E. A. sigue ascendiendo triunfalmente, continuando así la obra iniciada hace un par de años por compañeros decididos y que, el nuevo elemento incorporado recientemente a nuestra Institución, impulsa ahora con nuevos bríos y entusiasmos.

Sin duda alguna, esta nueva iniciativa constituirá para la C. E. A. el motivo central para atraer la atención de los profanos y un ejemplo edificante para las sociedades confederadas, las que sabrán imitar tan bello gesto haciendo lo propio en sus locales respectivos.

Fué siempre, este proyecto que termina de aprobarse, el anhelo principal de los dirigentes de la C. E. A. Si no pudo realizarse con más anterioridad, es debido a que se tuvo otras tareas más inmediatas que realizar, y también a la falta de elemento capacitado y conocedor de los tópicos culturales, que una biblioteca pública debe encarar. Pero, como la

estabilidad de una corporación como la nuestra, se afirma mediante la concurrencia de elemento preparado y laborioso, el número del mismo acaba de engrosarse en estos últimos tiempos y es ello lo que nos permitirá la realización de muchos trabajos útiles a nuestro Ideal y que, puestos la mirada en el porvenir, cumpliremos satisfechos sabiendo que sólo ese porvenir, libre de pasiones y personalismo, sabrá juzgar y apreciar.

El progreso ascendente de la C. E. A. es consecutivo porque entre los espíritus que hoy la dirigen emana una armonía moral propicia para la obra a realizarse, y porque la tolerancia y la confraternidad han dejado de ser meras palabras para traducirse en constructora realidad en el ánimo de todos los delegados.

Este triunfo espiritual y material de la C. E. A., como es lógico, llegará a trascender hasta todas las sociedades federadas y ello será la mejor forma para construir un sólido bloque federativo y societario, lo que permitirá hacer una gran demostración de nuestras fuerzas, disciplinadas y responsables, ante la grandeza del Espiritismo.

Además, otras de las cuestiones importantes que la C. E. A. tiene en preparación y que en breve será conocida por

todos, es la confección de un material de propaganda doctrinaria, que estamos seguros han de llenar los anhelos de las sociedades y correligionarios que quieren elevar el Espiritismo hasta su verdadero rango, esto es, hasta la Filosofía, la Ciencia la Moral y la Sociología.

En esa propaganda nueva que en breve se iniciará, la C. E. A. presentará a la doctrina tal como es, pero asimilable para los profanos y estudiosos en general, con criterio renovador, y una exposición puramente dialéctica e idealista, lo que evitará esa falsa interpretación del Espiritismo cuando se le considera como una religión.

Así pues, los progresos de la C. E. A.

nos depara a todos un porvenir promisor y halagueño, y es por ello que no debemos cejar un solo instante en los trabajos que venimos realizando, delegados y sociedades.

El 19.º aniversario que acaba de cumplirse coincide con toda esta labor y creemos que es el mejor homenaje que podemos brindarle a esa fecha, teniendo en cuenta además que la semilla que hoy sembramos dará los frutos mañana; pero ello no importa. Cimentemos nuestra central espírita con todas las fuerzas de nuestra voluntad, y así cooperaremos al advenimiento de esa humanidad feliz que sabrá amar e inspirarse en el Espiritismo.

RAFAELA. - SANTA FE

SOCIEDAD "ESPIRITISMO VERDADERO"

Importantes actos de propaganda

DOMINGO 7 DE JULIO

Velada en el Salón Teatro "Victorio-Emanuele II", representándose la obra de nuestro inolvidable compañero José López García

"EL PODER DE LA VERDAD"

JUEVES 11 DE JULIO

En el mismo Salón

"FUNDAMENTOS CIENTIFICOS DEL ESPIRITISMO"

Conferencia a cargo del delegado de la Confederación Espiritista Argentina
Sr. Manuel S. Porteiro

Delegado argentino al Congreso Internacional de Barcelona, en Septiembre de 1934

SABADO 13, A LAS 21 HORAS

En el local de la Soc. "Espiritismo Verdadero", conferencia a cargo del delegado de la C. E. A.

"EL ESPIRITISMO COMO FILOSOFIA"

NOTA: Los beneficios de la velada se distribuirán entre el Hospital de Caridad de Rafaela y la Comisión de Damas de Beneficencia de la Sociedad.

INVITAMOS: A los correligionarios, simpatizantes y profanos de Rafaela y localidades vecinas a la Velada y Conferencias arriba anunciadas.

TELEPATIA

Por el Dr. E. OSTY

Traducción especial para La Idea
del Prof. Nicolás Greco.

(continuación)

Telepatía Espontánea y Experimentos sobre Transmisión del Pensamiento

Cada persona que aceptó prestarse al experimento recibió el 30 de septiembre una circular con las instrucciones generales, y además fué prevenido que no le sería comunicado el resultado de las experiencias más que al fin de la serie. Una primera serie de experiencias se efectuó entre octubre



de 1927 y julio de 1928, a fin de preparar ulteriores experiencias adaptadas a una valoración estadística. Los "percipientes" fueron 127; y en cada sesión fué enviado a ellos un "mensaje mental" de tres objetos mirados cada uno por el espacio de 10 minutos por "agentes" para ellos desconocidos. Una segunda serie de experiencias de mayor amplitud comenzó en septiembre

de 1928, y continuó por muchos meses.

El Profesor Huxley, colega de experimentos del profesor Soal, hizo un llamado, por telefonía sin hilos, a las personas deseosas de participar en la experiencia. Se obtuvieron 579 ofertas de concurso, entre las cuales 364 de personas que declararon haber sido favorecidos por fenómenos parapsíquicos espontáneos (sueños premonitores, presentimientos, etc.).

Esta segunda serie de experiencias fué seguida con las mismas condiciones generales de la primera, pero con el agregado de algunas nuevas particulares a fin de la estadística. Fuera de los mensajes de objetos vistos (figura geométrica, cifras, letras del alfabeto, cartas de juego, etc.). Se hicieron también, a título de ensayo, dejando obrar al azar los "golpes de estilo" en las páginas de un diccionario, para ver si los éxitos así obtenidos fuesen proporcionados al número de los éxitos de los "percipientes". Terminada esta larga encuesta experimental, el profesor Soal que es un matemático, aplicó exactamente al material así juntado el cálculo de probabilidad, con la ayuda de fórmulas que servían para determinar con varios factores, la coincidencia normal entre las imágenes mentales enviadas de los agentes y aquellas recibidas de los percipientes. Sacó la conclusión

que puede resumirse así: Entre el "mensaje mental" enviado y aquel "recibido" resulta un cierto número de coincidencias impresionantes. Pero el número de estas coincidencias no ha superado aquella que podía aplicarse del cálculo de probabilidades. Lo que equivale a decir que nuestra experiencia no ha aportado ningún elemento valioso para dar la demostración de la transmisión del pensamiento. Y precisa decir, que si algunos sujetos excepcionales cuales la señora Piper y la señora Leonard se han mostrado en frecuentes y notables casos de los recibidores más o menos completos del pensamiento, entre esos y la comunidad de los hombres corre un "abismo".

Este jaque asombró al profesor Soal, y lo condujo a hacer una confrontación con el resultado obtenido por Warcollier, y a formularle respecto al caso la siguiente crítica: "Warcollier no ha publicado tablas que permitan parangonar globalmente los éxitos y los fracasos; ha publicado una selección de éxitos sueltos evidentemente en apoyo de una engañosa teoría psicológica, etc. Si se pudiera, teniendo en cuenta los muchos factores, hacer un cálculo estadístico de los resultados de la experiencia de Warcollier, se verían que esas no superan a aquellos datos de cálculo de probabilidad".

A estas críticas Warcollier ha respondido así: "Si en mis nueve años de experiencia he obtenido un buen número de éxitos incuestionables, yo lo atribuyo al hecho que los "agentes" y los "percipientes" de mi grupo se conocían, y han llegado a hacer óptimos amigos, mientras los "percipientes" en las experiencias del profesor Soal no le conocían más que por correspondencia epistolar, y no conocían enteramente los agentes, con los cuales no podían tener algún lazo de simpatía. Ahora, los fenómenos de telepa-

tía espontánea del tipo de aquellas que la S. R. P. inglesa ha reunido en tan gran número y con tantos bellos casos, se efectúan casi siempre, sino siempre, entre personas ligadas por vínculo de afecto".

"Creo que el profesor Soal, en su intento de evitar la coincidencia fortuita, más probable entre personas que practican entre sí regularmente y que puedan emitir corriente simultánea de los mismos pensamientos, ha apartado precisamente las condiciones favorables a la transmisión del pensamiento. Debo agregar que el grupo por mí constituido no tiene nada de comparable a los "agentes" y "percipientes" improvisados del profesor Soal. Yo he hecho una elección, y he tenido la fortuna de encontrar algunas personas dotadas evidentemente de facultad de conocimiento paranormal; personas capaces, por ejemplo, de revelar en ciertos momentos un dibujo contenido en un sobre cerrado o escrito con tinta. Es preciso tener en cuenta las cualidades de mis "percipientes" para valorar el número no excesivo del resto, de los éxitos de nuestras experiencias. Esto reza más evidentemente de la constatación, que fueron siempre los mismos percipientes, también podré decir los mismos pares (de agente y percipiente) tenían éxito, mientras los otros tenían resultados negativos. He aquí a qué punto se ha llegado, y que yo sepa, refiriendo a grandes líneas el problema de la transmisión experimental del pensamiento".

(Continuará).

Biblioteca Pública

de la Confederación Espiritista Argentina

Buenos Aires, 7 de Junio de 1935

Sr. Presidente de la Confederación Espiritista Argentina, Sr. Humberto Mariotti, presente.

De mi consideración:

Tengo el agrado de dirigirme a Vd. adjuntando un proyecto de creación de una Biblioteca Pública de la C. E. A. a los efectos de que sea considerado por el Concejo Federal y si lo creen factible pueda llevarse a la práctica.

Aparte del efecto moral que en si tiene y merece la creación de una Biblioteca Pública, existen otros propósitos más significativos que han guiado a este proyecto y es por una parte acreditar y afirmar ante los poderes públicos del país y profanos en general, nuestro carácter eminentemente cultural y estudioso y luego, la repercusión que tendrá con el tiempo ante las sociedades Espiritistas, cuya

base esencial deberá constituirlo la Biblioteca y el estudio, para contrarrestar el falso concepto del curanderismo y la revelación.

En el caso de ser aprobado este proyecto como la C. E. A. carece de recursos, a los efectos de contribuir en los gastos iniciales, como son la chapa a la calle, el pergamino y la correspondencia, me suscribo con la cantidad de cincuenta pesos m/n.

Al hablar de la carencia de recursos, creo Sr. Presidente, que con los Socios de la Biblioteca, veladas y cualquier otro recurso que obtenga la Biblioteca, ayudarán al pago de la luz, del local, y de la persona encargada de la Biblioteca durante las horas de la tarde o la noche.

Saluda al Sr. Presidente y por su intermedio al Concejo Federal.

Hugo L. Nale

Proyecto para la Creación de la Biblioteca Pública de la Confederación Espiritista Argentina

Teniendo en cuenta el carácter central y directivo del movimiento Espiritista de la República Argentina, que representa y constituye la Confederación Espiritista Argentina y la necesidad de ser el exponente más completo del progreso alcanzado por la colectividad y reunir la mayor cantidad de elementos de estudio en beneficio de sus adherentes y simpatizantes, créase con carácter público una Biblioteca, tratando de obtener muy especialmente las obras de todos los autores que en el mundo se hayan ocupado y se interesen por el estudio y divulgación de

los problemas filosóficos y científicos que abarca el espiritismo, sin excluir, se entiende, las obras de carácter sociológico, científico, religioso y literario, que por su naturaleza histórica e ilustrativa contribuyan al robustecimiento de la Biblioteca.

Organizar las mesas de lecturas especiales para el caso y ofrecer la facilidad necesaria para que, adeptos y público en general puedan ponerse al contacto con las ideas filosóficas y descubrimientos científicos que traten de elevar el nivel moral y social del mundo civilizado, por medio de las publicaciones que se reciben

con el canje de la revista "La Idea", (órgano de la C. E. A.) y otras que se pudieran obtener con el fin indicado.

Organizar archivos especiales de todas las revistas o publicaciones, cuya índole de carácter espiritualista, psicológica y sociológica significaran un aporte bibliográfico para la finalidad ilustrativa de la Biblioteca.

Dispondrá de la revista "La Idea", para el anuncio y propaganda de todos sus actos, editará libros y folletos, organizará conferencias culturales, cursos de enseñanza en general, concursos literarios y todos aquellos actos que la circunstancia y elementos le permitan para llenar la elevada finalidad que involucra una Biblioteca Pública por y al servicio de la educación del sentimiento humano.

La dirección, organización y cuidado de la Biblioteca estará a cargo de una comisión de siete miembros, de los cuales tres, al menos, deberán ser componentes del Concejo Federal de la C. E. A. y los demás, en un principio y hasta tanto subsistan, podrán ser miembros de la Federación Juvenil Espiritista y de la Biblioteca Urania a quienes se invitarán para unificar la acción con sus libros, muebles y recursos para darle la mayor consistencia y unidad posible y en lo sucesivo se designarán entre los socios de la Biblioteca, que tengan lo menos un año de antigüedad.

Esta comisión estará siempre bajo el control directo del Concejo Federal de la C. E. A. a quien presentará su balance mensual de Caja y memoria anual de su acción y se regirá de acuerdo a la reglamentación que dicte la C. E. A. Tendrá socios directos y creará la fuente de recursos necesarios para dar la mayor vigencia y eficiencia a la Biblioteca.

Creada y organizada la Biblioteca Pública, cuyo índice inicial será la colocación de una chapa indicativa en el frente del edificio, señalando las horas que funciona para el público, se tratará de establecer relaciones con los poderes públicos del país, con todas las instituciones de enseñanza y centros culturales existentes, requiriendo donaciones.

Al constituirse, se realizará una gran velada como un acto inaugural y la firma de un pergamino recordatorio y se comunicará la creación de la Biblioteca a las reparticiones públicas, instituciones

culturales, empresas editoras de libros y diarios en general solicitándole la cooperación de libros y elementos que puedan robustecer el material informativo de la Biblioteca y a la vez ofrecerle la reciprocidad en la medida que la circunstancia lo permite.

B. Aires, 7 de Junio de 1935.

Hugo L. Nale

Delegado de la Sociedad "La Esperanza del Porvenir", de Santa Rosa, La Pampa.

RESOLUCION DEL C. FEDERAL

En la reunión del C. F. verificada el 14 de Junio se acordó.

Biblioteca Pública: Después de un cambio de ideas, en el que intervienen casi todos los delegados, por unanimidad se aprueba el proyecto y se felicita al autor por la bella iniciativa.

Comisión Provisoria: Para llevar a cabo los trabajos que requiere este proyecto se acuerda nombrar una Comisión Provisoria, la que será confirmado o renovada en su cargo en el mes de Abril próximo, quedando también establecido que cada año en ese mismo mes serán nombrado los representantes del C. F. para la dirección de la Biblioteca Pública.

Forman esta Comisión, por el C. F.: Sres. Hugo L. Nale, José Prieto, Nicolás Greco; por la Biblioteca Urania: Sr. Vicente Bianco; por la Federación Juvenil Espiritista: Sres. Bernardo Salmerón, Miguel Huici y Santiago Bossero.

Biblioteca Urania: Se resuelve su fusión con la Biblioteca Pública de la C. E. A., a la que hará entrega de sus libros, fondos y archivos. Sus socios pasan a ser socios de la Biblioteca de la C. E. A.

Contribución del C. Federal: Se aprueba la moción del delegado S. Bossero para que todos los delegados obsequien un libro, por lo menos, a la Biblioteca.

Llamado General: Se hace un llamado a todas las sociedades y espiritistas para que ayuden con libros o fondos a crear la Biblioteca Pública de la C. E. A.

Idealismo y Realidad

Hasta ahora, las civilizaciones más esplendorosas han sido como flores desarrolladas sobre un fondo de miseria y de servidumbre. La belleza helénica, el genio de Fidias, la elegancia soberana del Partenón, la música divina de los diálogos de Platón, el prodigioso brillo del pensamiento de Aristóteles resplandeciendo sobre todas las cosas de la naturaleza y del hombre, la democracia de Atenas deliberando en el Agora bajo el azul del cielo ático... ¡espectáculo admirable! que tenía por fundamento y base obscura la servidumbre de los aliados explotados y la miseria muda de los esclavos.

Después es el gran sol cristiano que pasa sobre la tierra; es una nube de oro que se refleja sobre el lago de Galilea; una sublime esperanza de fraternidad que atraviesa el corazón de los hombres. Pero mientras los primeros triunfos de la nueva doctrina iban haciendo camino, las miserias proletarias continuaban. El Imperio Romano, que transmite a la Iglesia misma sus conquistas, se apoya sobre la servidumbre de los esclavos. Los siervos se inclinaban sobre la gleba, al borde de los caminos que conducían a los fieles a la iglesia fraternal. Los siervos también asistían al mismo oficio divino en que se proclamaba la belleza y se rendía adoración a un dios de fraternidad y de dulzura. Pero los patricios creían que bastaba la igualdad en el orden sobrenatural, olvidando realizarla en la vida.

La Revolución vino y dijo: libertad para los hombres, derechos para todos los hombres; y creyó también que bastaba ejercer la libertad para realizar la justicia. Pero las fuerzas económicas trabajan, acumulando en manos de unos la riqueza y la fuerza, y amontonando sobre otros la servidumbre y la miseria.

Y bien; hay que concluir con esas iniquidades de la historia, hay que concluir con estas civilizaciones de exterioridad y de falso brillo. Queremos que la masa se levante, queremos que la igualdad penetre en la vida de los hombres, que no sean hermanos en el nombre, iguales en la fórmula, sino que sean verdaderamente aso-

ciados y cooperadores en la vida humana, en el trabajo, en el hábito del pensamiento, en la alegría del corazón, en la nobleza del alma y en la ampliación de los horizontes de justicia, de luz y de esperanza.

J. JAURÉS

LA PUERTA

Mientras el grito helado del invierno
Su gélido pregón extiende afuera,
Y en tanto que la noche
La luz del fuego con su sombra
(aumenta,

A veces de improvviso,
Con misteriosa y tímida cautela,
Sin que nadie la empuje
Se entreabrè la puerta.
Uno dice: "Es el viento".
Otro replica: "¡Cierra!"
Con honda expectativa
Yo miro a ver quién entra.
Los recuerdos que ya no recordamos
Tristes tal vez a reprocharnos llegan,
Los recuerdos que un día
Fueron dulzura en medio de la pena.
Quizá con su reclamo doloroso
Vuelve a nosotros toda la dispersa
Vibración que dejamos por la vida;
Acaso la emoción sencilla y buena
Que no encontrara eco en otras almas
Silenciosa regresa...

O bien con invisible dulcedumbre
Vienen de nuevo a visitar la senda
Los que se fueron más allá del límite
De la existencia;
Tal vez aquél que un día de setiembre
Se fué a buscar la primavera eterna.
Uno dice: "Es el viento".
Otro replica: "¡Cierra!"
Con honda expectativa
Mis ojos escudriñan el vano de la
(puerta.

Margarita Abella Caprile.

FINIS CORONAT OPUS

(El fin corona la obra)

Prof. ASMARA

El Congreso Internacional de Barcelona ha consagrado al Espiritismo integral como una verdadera dialéctica; como sistema completo de Filosofía propedéutica, sistemática y práctica, que es, en suma, anclar con medios propios en la Historia de la Filosofía, y en su más amplio sentido, como Ciencia de la Verdad, de la Bondad y de la Belleza. Pero no se había dicho todavía, quizás por innecesario, que ese acto del Congreso de Barcelona significa la coronación de la obra de los precursores y de los paladines: el resultado post eficiente de la semilla que ellos echaron en el surco. El tiempo y la expansión propia de las ideas y de los fenómenos, han logrado todo lo demás.

Así, el Espiritismo integral, como la corriente de un río, arrastra, mezcla y depura aguas de distintas fuentes: la "revelación" de Allan Kardec y sus grandes intuiciones; la visión sincrética de Flammarion, el evolucionismo de Geley, el genio analítico de Bozzano, la médula filosófica de Hans Driesch, la emoción de los poemas de Denis, de Amalia Domingo o de Sellés, el espíritu crítico de Myers, de Delanne, de Aksákof o de Lodge, y la aportación científica filosófica, en fin, de tantos como se podrían nombrar: Grawford o Chevreuil, Crookes y Rochas, Barret y Quintín López, Rebaudi y Fernández Colavida, etc., etc., sin olvidar, naturalmente, esas otras aportaciones colaterales o conexas que debemos a elementos ajenos al doctrinario, en sus

diversas disciplinas, como Platón, Buda o Bergsón; como Darwin, Lamarek o Kepler; como Freud, Richet o Einstein, etc., etc.

Conciderando a Kardec como un primer sembrador, ¿qué duda cabe que lo más transcendente de su obra está precisamente en esa proyección dialéctica? ¿En qué otro orden de cosas, sino en ese, pudo decirse, con frase feliz, que era el sentido común personificado?

En el terreno puramente científico, desde luego que no. Antes bien, conviene decir que cuando el maestro escribió: "el Espiritismo será científico o no será", quiso decir, sin duda, transportada la frase a los nuevos tiempos, "será epistemológico o no será", provisto que Epistemología es "strictu sensu" la Filosofía de las Ciencias, y por cuanto la "ciencia" como tal, se ha ido confinando cada vez más en ramas o funciones particulares del humano saber.

Ciencia a secas, en su sentido actual no lo es, desde luego; podrá serlo la Psicología experimental o la Metapsíquica; pero el Espiritismo, desde que nació, ha sido más que eso. Para que solamente fuera eso, tendríamos que reducirlo a los términos de un hecho, a su comprobación y a su definición: exactamente al de la Comunicación entre encarnados y desencarnados, prescindiendo del por qué y del para qué y de muchas más cosas conexas; pero eso equivaldría a tanto como a confinar a Galvani en sus ranas y a Fran-

klin en su cometa; o a reducir, por ejemplo, la metamorfosis de la oruga a una exposición descriptiva de crisálidas y mariposas.

El maestro fundó "su" revelación, la "nuestra", en la comunicación del "mundo" visible con el invisible. Partió, naturalmente, de un hecho, como Newton o Galileo; pero se dió cuenta enseguida de que ese hecho tenía transcendencia universal y centró su pensamiento y su doctrina, como ellos, sobre una base inmovible en ese respecto.

La palabra "mundo" había sido empleada en su mejor acepción: "conjunto de seres y leyes y cosas". Y la dialéctica Kardeciana encontró enseguida, valga mi ejemplo anterior, la correlación de los hechos y de la vida entre el gusano, la crisálida y la mariposa. Bien entendido que el ejemplo no será completo sino en cuanto esa dialéctica nos obligue a estudiar Entomología y Filogenia, Historia Natural, en fin, para que la nueva concepción del ciclo de la crisálida tenga valor como teoría o como verdad.

A ese conocimiento previo o colateral de las cosas necesarias para establecer un orden de verdades nuevo o más completo, le llaman Filosofía propedéutica los entendidos; y es claro que nosotros no podemos prescindir de ella, si no queremos que se nos tache de sectarios, de indoctos o de dogmáticos, sobre que el procedimiento sería contrario, en absoluto, a la naturaleza de nuestra doctrina.

El maestro, repito, vió en su tiempo todos estos encadenamientos: bien se acusa a lo largo de su obra, aunque no llegara a definiciones concretas. Ningún precursor puede dar las cosas totalmente hechas, ni fuera razonable pedirlo. Pero bien dejó dicho que otros habrían de escribir la última palabra, y valga también la figura, porque tam-

poco ignoraba que estamos edificando sobre la arena de un sistema evolucionista que tiene por soporte la Eternidad, un absoluto como el Progreso indefinido. Y esta última palabra no la escribirán, por tanto, ni los que vamos detrás de él, ni los que nos sigan a nosotros... ni los que vengan después. A lo sumo, la pondremos al final de un capítulo, para abrir enseguida otro nuevo, como eslabones en la cadena de la Evolución.

No diga nadie que todo esto le quita importancia al hecho y a la Comunicación: a esos pilares en que algunos limitan el Kardecismo. Antes al contrario, eso implica la exaltación del hecho y de la Comunicación, como base de la verdad de facto, piedra angular en nuestra teoría del Conocimiento.

Pero no se olvide que esos hechos han venido a agrandar los límites del Universo, asequibles al hombre. Al romper la línea del horizonte sensible, donde la vida se confunde con la muerte; al abrir paso a los horizontes racionales que están más allá de la cu-

PRODIGIO

Una niña de Nueva Zelandia, de 13 años de edad, ha puesto en grave apuro a dibujantes y médicos. Esta muchacha puede dibujar, sin cometer un error, con los ojos vendados. Se la sometió a una prueba. Le fueron vendados los ojos. Uno de los testigos colocó para mayor seguridad un cartón ante los ojos de la muchacha. Pero la pequeña no tuvo dificultad en realizar su tarea. La persona que vigilaba el movimiento de su mano cambió muchas veces de posición el papel en que dibujaba sin que la niña pareciera experimentar la menor confusión. Dibujaba con una habilidad asombrosa. Pero mientras lo hacía daba muestras de estar como hipnotizada y en toda su persona aparecieron signos, cuando abandonó el lápiz, de una gran exaltación nerviosa. El valor de su obra, es notable según el testimonio de los técnicos: muy superior al trabajo que suelen realizar las niñas de su edad.

"Nueva Era, 23/2/35.

na y de la tumba, se han creado en torno nuevos problemas de conocimientos, o se están alumbrando los antiguos con una nueva luz. Esos problemas hay que resolverlos de consuno, por facto, por ratio y por fide; por potencias de intuición y de razón. La ponderación y el concierto entre estas tres vías peculiares del conocimiento es, en fin, otro de los distintivos del Espiritismo integral, por comparación a toda otra escuela idealista o espiritualista.

El Espiritismo dialéctico "acaba de nacer", hemos dicho en las conclusiones del Congreso de Barcelona, como una promesa para todos los hombres de buena voluntad. Como instrumento que oponer racionalmente al materialismo y a sus estragos.

El guiará nuestros pasos por los caminos de la verdad: hacia las de orden teórico que dan forma a la Metafísica, a la Ontología y a la Lógica, como hacia las de orden práctico, que son base de la Moral, de la Sociología o de las Ciencias naturales.

El espiritismo integral, la dialéctica espírita, ya definidos y articulados, vienen a ponerle la cimera y el airón a la obra del maestro, cuando menos en el terreno estricto de la teoría: en el de la Filosofía sistemática o especulativa. Queda en todo caso por coronar la parte de la obra que se inspira en la Filosofía práctica; que tiene por fin la acción.

Meditemos sobre la importancia que esto tenga, frente a las inquietudes del momento histórico actual; y... lo que es más grave, midamos el deber o la responsabilidad que nos alcance a quienes estemos obligados a realizar o a superar el testamento del maestro. Creado el sistema, definido su alcance ¿para qué sirve?

Me extendiendo en consideraciones porque el momento histórico solicita más

cada día la eficacia de un sistema filosófico y moral, de una concepción de la espiritualidad viva y fecunda que cure las inquietudes que padecen unos y la confusión en las ideas que padecen otros. Hombres que nos ignoran y que acaso nos esperan. Gente infeliz que necesita apoyarse en algo sólido y racional para mirar cara a cara a la Vida y a su compañera inseparable la Muerte.

Hechas estas consideraciones, pensemos en los que nos discuten, y en los que no nos comprenden; y velemos nuestras armas para liberarles, como caballeros andantes, por la fuerza de la razón, del amor y de la ciencia. Y pensemos también que un buen día pueden venir a racimos los que nos ignoran, los que nos necesitan... los que han hambre y sed de Justicia y de Verdad.

Para cuando esto fuere, y puede ser en cada momento, recordemos la parábola de las esposas; y estemos todos con la lámpara encendida, limpia la casa y en actitud diligente para recibir dignamente a quien llegue.

La verdad ha de tener contenido suficiente para satisfacer a todas las inteligencias, y hay que saberla poner a la altura de la conciencia; en grado de comprensión para que satisfaga, a cada uno, al sabio y al ignorante, al feliz y al desgraciado, al creyente y al escéptico, al académico y al estudiante, como si se tratara del yantar que pueda ofrecer nuestra hospitalidad al peregrino.

La crisis que actualmente conturba al mundo no es solamente económica; no estriba en que haya cambiado el poder adquisitivo de tal o cual moneda, sino en que hay muchas verdades depreciadas o en bancarrota, en las Bolsas donde se cotizan los valores morales, religiosos y sociales.

Al fin y al cabo, en el régimen ac-

La Fuerza del Ideal

Los indiferentes nos son indiferentes porque de ellos no esperamos nada. Es por la necesidad intrínseca de crecer que los árboles abandonan todos los años sus hojas; es por la necesidad intrínseca de crecer que las grandes almas abandonan constantemente su viejo ropaje de amigos, de leyes, de hogares y de fes. En países rudimentarios, la inmensa mayoría de sus hombres son de intelecto limitado, carecen de ideas abstractas y se diría que, para comunicarse los unos con los otros o para llegar hasta los grandes horizontes, no poseen caminos amplios, sino tan sólo senderos estrechos per-

tual, la moneda es un signo de todo; no sólo de la riqueza material, sino también de los valores morales de un pueblo. Y no es dudoso dilucidar qué valores es preciso sanear o salvar primero: la moneda o las conciencias; el patrón oro o el patrón ético. Las aleaciones de moneda concebidas por el hombre, o esa moneda de valor universal cuyos componentes hay que arrancarlos de la entraña misma de la Filosofía; fundiendo dogmas y teorías que circulan fraudulentamente como verdad, para crear verdades más puras y por tanto más eficientes. Discriminando lo que es y lo que vale en rigor una verdad y preparando o conociendo bien el estado de conciencia del hombre que la ha de digerir o convertir en acción.

Cuando lleguemos a realizar eso, habremos coronado la obra en lo teórico y en lo práctico. Y podremos glorificar a los precursores terminando un capítulo con el "Finis Coronat Opus", mientras se prepara otro eslabón de la cadena, para los que vienen detrás de nosotros.

didados entre las zarzas. ¿Qué raro, pues, que sean apáticos y de escasa sensibilidad? No viven en el pasado, en los romances maravillosos de lo existente o en la terquedad pagana de las cosas, ni viven tampoco en el estruendo del porvenir; viven tan sólo en el presente, sacrificándolo todo a las pasiones del momento y no dándole importancia alguna a lo que no sea para el individuo una ganancia inmediata. La idea de lucro lo domina todo y lo legitima todo. Son esclavos de los impulsos groseros y tumultuosos, esclavos que no saben transformar esas potencias salvajes en fuerzas sumisas, en trabajo vigoroso, en valor, en iniciación reflexionada o en convicciones constituídas. De ahí que sean utilitaristas y que desdeñen todo cuanto signifique un ideal. Y, sin embargo, los factores que más poderosamente contribuyen a formar el espíritu de los pueblos, la unidad de las naciones y la superioridad de las razas, son los ideales encarnados en los grandes artistas, en los grandes pensadores, en los grandes caracteres y en los grandes corazones. El ideal, sea él político, religioso o artístico, es la única fuerza moral capaz de mover a los pueblos. Es, pues, a los innovadores a quienes se debe el que la humanidad avance, porque sin ellos, sin sus esfuerzos, sin sus luchas tenaces, sin sus vigilancias, sin sus audacias, la raza humana, estaría aún dominada por todos los instintos de violencia y por todas las fuerzas materiales. Es a ellos a los que les debemos el que nuestra vida sea más feliz y más profunda; el que sea más poderosa, elevada y vasta nuestra inteligencia; el que sea más completa nuestra libertad, y el que podamos hacer respetar nuestra dignidad en dondequiera que alguien se levante a manillarla.

Walt Whitman.

¿Es Lícito el Suicidio?

TIRSO BALDRICH

Con este título ha aparecido en la Revista Femenina del diario "La Razón" un artículo laudatorio del suicidio en el que, en forma a veces contradictoria, parece perfilarse una apología de la muerte voluntaria.

La articulista, Doctora Concha Peña, empieza por exponer una doctrina jurídica: "El hombre, según las más modernas teorías penales, no puede disponer de su propia vida; el suicidio es por lo tanto una violación a la ley moral". Y más adelante emite su propia opinión en esta forma: "El acto de quitarse la vida uno mismo es una desventura, pero nunca una inmoralidad". Para justificar su arbitraria teoría, invoca el caso del general japonés Noghi que en el año 1912 se suicidó, juntamente con su compañera, para seguir al emperador Mutsu-Hito cuando se enteró de su muerte. En pleno comentario, la autora define la actitud del general suicida de esta manera panegírica: "Es el "caballero" que fiel a su "emperador" se mata para continuar sirviéndole en la vida de ultratumba. Fiel en la vida y en la muerte, ¿puede romper el pacto de fidelidad entre el señor y el siervo? No, ni aún interrumpirlo. Matándose, acelera simplemente la obra de la materia y se restituye sin demora al lado de su soberano. El señor que ha llegado al reino de las Sombras, busca a sus fieles. Y he aquí que comparece el viejo Noghi..." Y al referirse después a su compañera que lo acompañó en el suicidio, agrega con toda naturalidad: "...seguirá también al viejo Noghi al florido Elíseo..."

Todo esto estará muy bien, juzgado según el criterio del ser humano que no ve más allá del estrecho límite de la vida material, pero no puede ser aceptado por el que conozca las leyes inmutables que rigen el progreso de la humanidad. La misma autora, que es abogada, dice en el referido artículo: "Que el suicidio sea o no una acción inmoral o un acto irreligioso, es cuestión que a mi parecer no puede resolver la ciencia jurídica". Pero

sí puede resolverla la ciencia espírita por medio de la lógica y la razón. Según ella, ni ese suicida podrá "restituirse sin demora al lado de su soberano", ni su compañera "lo seguirá el florido Elíseo"... La justicia divina está por encima del razonamiento humano y nadie puede escapar a su equitativa sanción. Bien lo dijo el maestro Allan Kardec, fiel intérprete de esas mismas leyes: "En vez de reunirse con el objeto de su afecto, se aleja de él por más tiempo, porque Dios no puede compensar un acto de cobardía y el insulto que se le hace dudando de su providencia".

Según la Mitología, "Elíseo era el delicioso lugar donde iban a parar, después de la muerte, las almas de los que merecían este premio". ¿Y qué premio puede merecer quien ha cometido la cobardía de rebelarse contra las leyes de Dios?

Es exacta, sin embargo, la aseveración de que el suicidio es "una desventura". Pero esa desventura deberá sufrirla el espíritu suicida cuando tenga que responder de su delito como de un asesinato... Aun contra la respetable opinión de la Doctora Peña, el suicidio constituye una inmoralidad. La religión, la moral y todas las filosofías condenan el suicidio como contrario a la ley natural. Nadie tiene el derecho de abreviar voluntariamente una vida que se le ha dado para un fin eficiente; y el que lo hace engeguecido por la ignorancia, tiene que volver a la Tierra para concluir la etapa interrumpida, sufriendo, además, la penalidad que implica esa transgresión a la ley moral.

Precisamente, como dijera el mismo Kardec, está reservado al Espiritismo demostrar la inutilidad del suicidio con el ejemplo de los que han muerto en forma voluntaria. No son vagas teorías expuestas según el criterio humano, sino hechos prácticos señalados por los espíritus que han vivido en nuestro mundo.

Ni las mismas religiones positivas que pregonan arbitrariamente la moral cristiana, son capaces de abstraer al hombre a la tentación de quitarse la vida. En el

último número de "La Idea" se ha publicado una estadística policial donde se destaca que sobre 228 casos de suicidio y tentativa de suicidio producidos en la Capital Federal, 217 han sido ejecutados por personas católicas...

En cambio, la Doctrina espírita nos dice que la ley de evolución obliga a los seres, como entes inmortales, a buscar su perfeccionamiento moral a través de múltiples encarnaciones, y las tribulaciones de la vida son consecuencias de la evolución que debemos soportar valientemente en beneficio a la purificación del espíritu que nos ha de proporcionar vidas mejores. Pero a veces el orgullo o la cobardía paraliza los recursos de la inteligencia y el ser humano se hunde en el abismo de la desesperación que significa el fracaso de la prueba impuesta por las leyes divinas. Y de ahí viene la "desventura" a que se refiere la autora del comentado artículo.

No es nuestro propósito impugnar las ideas ajenas, pero es lamentable que personas poseedoras de un título universitario que revela cierto desarrollo intelectual desconozcan científicamente el proceso de nuestra vida evolutiva y emitan ciertos juicios contrarios a las leyes de la Naturaleza. Los verdaderos idealistas que luchamos para mitigar los dolores de la humanidad, practicando los postulados de amor que nos legaron los espíritus superiores, debemos alentar al que sufre abriendo nuevos horizontes a su porvenir espiritual y despertando en su espíritu la esperanza en la felicidad futura. Pero no debemos engañarlo con falsos conceptos que incitan a la cobardía de substraerse a los sufrimientos de la vida con la engañosa ilusión de entrar fácilmente en el "florido Elíseo"...

No puede escapar al razonamiento sensato de la inteligencia la comprensión de que nuestra vida tiene un objeto útil y debemos soportarla con entereza y resignación en beneficio al progreso de nuestro espíritu. Y para comprender esta verdad axiomática que está dentro de la razón y la lógica, debemos abocarnos al estudio sereno de la filosofía espírita, considerada como ciencia integral y progresiva, y así evitaremos el atraso que representa para nuestro progreso moral el rebelarnos contra las leyes supremas que rigen la evolución del Universo.

¡Ayudémonos!

(Traducción de Alfonso Delgado)

¡Ayudémonos!., dicen los copos de
(nieve
al caer en su lecho felpudo.

Solo, aquí de nosotros ninguno valdrá,
uno solo derrítese en breve;

mas si ayuda me dais y a vosotros
(ayudo,

¡qué magnífico cúmulo entonces habrá!

¡Ayudémonos!, una mañana decía
la hoja débil del arce a las otras.

Sola hallándome, el sol me ajará
mucho antes que llegue a su término

(el día;
mas si ayuda me dais y yo ayudo a

(vosotras;
¡qué magníficas sombras entonces

(habrá!
¡Ayudémonos!, dice del aljófara la gota

contemplando otra gota a su lado
(menuda.

Va el ardiente, hosco viento del sur
(a soplar,

y hoy, aun antes que empiece la tarde,
(me agota,

mas si ayudo a vosotras, y a mi dais
(ayuda,

un arroyo formaremos que corra a la
(mar.

¡Ayudémonos!, misero grano de arena
dijo a otro que estaba cercano,

arrastrarme bien puede furioso
(huracán;

para mí ¡ay! entonces la suerte ¿qué
(ordena?

Mas si vienes conmigo y me ayudas,
(hermano,

fuerte monte y enhiesto surgir mirarán.

La arena se tornó monte proceros,
clara fuente las gotas de rocío,
las leves hojas pabellón umbrío
y los copos de nieve un ventisquero.

La Crítica Razonada Conduce al Esclarecimiento de la Verdad

No seríamos consecuentes con nuestros puntos de vista sustentados si dejásemos pasar el artículo del profesor Asmara sin aplicar el análisis crítico a sus definiciones y conceptos con respecto al Espiritismo, tanto más cuanto que algunas de estas definiciones y conceptos fueron objeto de discusión en el Congreso de Barcelona. Además, la C. E. A. ha dado la definición del Espiritismo, que considera ajustada a la verdad de su contenido, y formulado sus ideas con respecto a los diversos aspectos de la doctrina, algunos de los cuales, incluso la definición, fueron impugnados en el Congreso por el profesor Asmara y, aunque indirectamente, sigue impugnándolos en el artículo que, a su pedido, da hoy a publicidad LA IDEA.

Comienza el profesor Asmara hablándonos de una "verdadera dialéctica" espiritista, nacida de las conclusiones del Congreso, en la cual caben y se concilian, según sus definiciones, todas las diferencias conceptuales y doctrinarias amalgamadas en un sincretismo filosófico-religioso. Hace derivar esta supuesta dialéctica verdadera de lo que él define como Espiritismo integral, lo que en rigor no constituye una definición, porque un espiritismo que no fuese integral dejaría de ser el Espiritismo y se reduciría a partes o aspectos de un supuesto espiritismo que, por no tener lo que aquél necesita para serlo, no sería tal. Esta denominación estaría bien si existiesen dos o más espiritismos: uno que abarcara todo el contenido espiritista, y el otro o los otros, partes de este contenido, y así se establecería la discriminación necesaria entre éstos y aquél.

Cuando Kardec aplicó a los hechos y a la doctrina espiritista el nombre de Espiritismo, tenía conciencia de la integridad que éste representaba y sabía que, para expresar esta integridad, se bastaba a sí mismo, sin necesitar agregados inútiles; y cuando afirmó que "el Espiritismo será ciencia o no será", le dió su definición concreta y verdadera, significando, que cuando deje de ser ciencia (en el sentido amplio que él le dió), dejará de existir, para convertirse en otra cosa muy distinta de lo que es.

La denominación de "Espiritismo integral" se funda en que éste, considerado como tal, abarca los diversos aspectos del conocimiento espiritista: su fenomenismo, su filosofía, su moral, etc. Pero se olvida que el Espiritis-

mo, escueto y desnudo de todo calificativo, fué fundado para significar todo esto y lo mucho más que la ciencia y la experiencia le puedan agregar, y no para representar un solo o varios de sus aspectos. Por consiguiente, hablar de Espiritismo integral es redundancia, como lo sería si dijéramos que el hombre es integral porque tiene cabeza, tronco y extremidades y facultades diversas. Si para significar al ser humano como unidad orgánica y psicológica no se necesita más que la denominación de hombre, que lo especifica y califica como tal, integralmente, del mismo modo, no se necesita más que la palabra Espiritismo para significar su unidad y contenido científico y filosófico (y si cabe el término, por extensión, ideológico), porque esa denominación contiene en sí misma, implícitamente, el significado integral de los diversos aspectos que constituyen su unidad. Pero si se quiere dar al Espiritismo una definición concreta que exprese en substancia lo que es, hay que buscar la que mejor convenga a su fundamento y contenido, como también a la claridad y a las exigencias del pensamiento moderno. Por eso nosotros hemos definido el Espiritismo como ciencia integral y progresiva, porque esta definición, a más de reflejar el pensamiento de Kardec y establecer la conveniente discriminación entre aquélla y las ciencias particulares que se dedican a un solo aspecto o a una especialidad del conocimiento, abarca (dentro de lo relativo, se entiende, y por eso se dice progresiva) todos los conocimientos que se relacionan con el espíritu humano, sin especializarse en ninguno, aunque tenga como punto de partida de sus estudios el espíritu, sujeto y objeto del conocimiento; y de ahí que su método inquisitivo de la verdad sea en principio, psicológico, a posteriori, y no ontológico ni teológico, a priori: no parte de la idea ni del sentimiento de Dios (como "verdad de fide", según la expresión del profesor Asmara) para afirmar su existencia, ni de la idea abstracta del espíritu para explicar o dar la razón de sus fenómenos, sino que estudia estos fenómenos en sus diversos aspectos para elevarse por vía de inducción a la concepción del espíritu, a la comprobación de su independen-

Por MANUEL S. PORTEIRO

cia, de su preexistencia y supervivencia, deduciendo luego las consecuencias de orden filosófico, moral y sociológico, y remontándose de los efectos a las causas, llega a establecer la causa primera, de cuya magnitud y poder juzga por la inteligente grandeza de sus efectos.

El profesor Asmara sostiene que "ciencia a secas" sólo puede ser la psicología experimental o la Metapsíquica, pero "el Espiritismo —dice— es más que eso". Ciertamente, el Espiritismo es más que ciencia "a secas": más que la psicología experimental y que la Metapsíquica, porque estas disciplinas científicas se especializan en determinada categoría de fenómenos psíquicos y lo hacen de un modo experimental. Pero no olvide el profesor Asmara que, para desmerecer el concepto de ciencia, en la amplitud científico-filosófica que nos formamos del Espiritismo, los que lo definimos como ciencia integral, ha tenido que calificarlo con el término "a secas", necesitó de ese calificativo que rebajase su sentido amplio, para poderlo aplicar al restringido de la psicología experimental y al de la Metapsíquica; y no olvide tampoco que estas ciencias "a secas" son las que le dan base, valor y contenido a la teoría espiritista. Pero el Espiritismo, que abarca estos y otros aspectos del conocimiento humano, que no considera el espíritu completamente desvinculado de la materia, en medio de la cual se desenvuelve, y lo estudia psicológicamente y morfológicamente a través del tiempo y del espacio, relacionado con los demás seres, enlazado a otras especies, desarrollándose históricamente en determinado medio geográfico y social y hasta en la subconciencia, que lo liga, sabe Dios, a qué pasado, a qué existencias y a qué formas de vida; el Espiritismo, decimos, no puede ser considerado como una ciencia "a secas", sino como una ciencia integral, experimental y filosófica, que abarca todas las fases de la Ciencia en general, que se nutre de sus conocimientos y por ellos progresa y vale lo que es.

El Espiritismo así considerado, es la ciencia del espíritu, con vínculos y proyecciones a todas las ciencias, que de un modo directo o indirecto se relacionan con él: es más que

la psicología, que la metapsíquica y la pneumatología (1) juntas: no sólo estudia los fenómenos psicofisiológicos y metapsíquicos (ánimos y espíritas) sino que comprende el estudio del hombre como ser biológico, afectivo, moral y social, en su causalidad, en su determinismo histórico, en sus relaciones pasionales y económicas, y ofrece también, como floración de su contenido ideológico, un ideal de perfeccionamiento, de justicia, de igualdad, de fraternidad y de amor, una finalidad indefinida que se va concretando en esta vida y trasciende los límites de esta vida.

El profesor Asmara se aventura a afirmar que, cuando Kardec escribió "el Espiritismo será científico o no será", quiso decir, sin duda, transportada la frase a los nuevos tiempos, "será epistemológico o no será", provisto —dice— que Epistemología es "estrictu sensu" (en su estricto sentido), la Filosofía de las ciencias... A esto respondemos en forma de silogismo como conviene a la proposición planteada.

Si "científico" (transportada la frase a los nuevos tiempos) significa "epistemológico", "ciencia" tiene que significar lógicamente Epistemología, y si Epistemología (estrictu sensu) es la Filosofía de las ciencias, tenemos, en último análisis, partiendo de las premisas sentadas y considerando a la Filosofía como Ciencia que trata de la esencia, propiedades, causas y efectos de las cosas naturales o, según Aristóteles, "la ciencia de los primeros principios o de las causas primeras" o "la ciencia del alma, del mundo, de Dios y de sus relaciones", etc., etc., tenemos, digo, que el Espiritismo, aunque epistemológicamente considerado, es siempre ciencia y aún en este sentido, con mayor profundidad y extensión, porque comprende la filosofía de las ciencias y la ciencia de las filosofías, porque es, por su esencia y por su objeto, la ciencia del espíritu, ciencia integral, por consiguiente, en la que caben inclusive, la "Epistemología", la "Filosofía propedéutica", la "Jerología", el "Semper Ascendens", la "Verdad de facto", la "verdad de ratio" (menos la "verdad de fide", que, por razones científicas y de buena dialéctica espiritista, ponemos en cuarentena) y demás términos muy bonitos y difíciles de los cuales parece estar enamorado el profesor AS-

(1) Parte de la filosofía que estudia el espíritu: psicología racional.

mara. Poco importa que perfeccionemos la tecnología del lenguaje si hemos de seguir pensando como en los tiempos de San Agustín.

Un espiritista argentino, que había leído mucho a este Santo y que pertenecía a la edad de piedra del Espiritismo, escribió también que así como Kardec dijo que "el Espiritismo será ciencia o no será", pudo haber dicho: "el Espiritismo será religión o no será".

En distintas formas suelen decirse las mismas o parecidas cosas. De ahí, que no sólo debemos modificar las palabras, ropaje de las ideas, ajustándolas a las nuevas concepciones del espíritu y llevándolas a la comprensión de quien nos lee, sino también los conceptos limpiándolos de la polilla de las religiones y adaptándolos al progreso humano en general, a las grandes corrientes del pensamiento que revoluciona al mundo en todas las esferas de la vida y lo empuja hacia una existencia siempre renovada, dejando atrás la fe ciega de la Religión.

El profesor Asmara establece tres verdades, como fuentes del conocimiento espírita y que, según él, dan fundamento y contenido al Espiritismo: una "verdad de facto", una "verdad de ratio" y una "verdad de fide": es decir, una verdad o verdades adquiridas por la experiencia y la observación de los hechos; otra u otras adquiridas por la reflexión y el raciocinio, por la inducción o la deducción, y otra adquirida por la fe; la primera que da fundamento a la ciencia; la segunda a la filosofía y la tercera a la religión.

Las verdades establecidas por la ciencia, en el campo ilimitado de los hechos, todos sabemos cuáles son, en qué consisten o, cuando menos, las distinguimos cuando las conocemos: las de la filosofía también las conocemos — en el límite, se sobreentiende, de la inteligencia y de la instrucción de cada uno — pero no puede considerárseles separadas y esencialmente distintas de las verdades experimentales y de observación establecidas por las ciencias particulares (incluso las matemáticas) que son sus tributarias, sino como proyecciones de este conocimiento científico general, que parte de los hechos y de las causas o principios inmediatos y se eleva con la filosofía a las causas y principios primeros, hasta llegar a la Causa de las causas, al Principio eterno y sin principio. Pero la verdad establecida y demostrada por la fe, la "verdad de fide", sobre la cual el profesor Asmara sienta la religión natural — que por ser natural no puede ser edificada por la fe —, francamente, no la conocemos ni hay en el mun-

do nadie que pueda demostrárnosla, a no ser que tome como tal la mitología de las religiones, los dioses imaginarios del paganismo y de las religiones positivas o aquellas verdades como la de la concepción sin mácula de la Virgen María, la de Josué deteniendo el Sol en su carrera, la de la confidencia de Dios con Moisés o con Mahoma, y, en un orden menos elevado, pero más real y verdadero, la del politeísmo condenando a Sócrates a beber la cicuta, la que hizo retractarse a Galileo, quemó a Bruno, a Hus, a Servet, etc., etc., las del sentimiento religioso irreflexivo que llevó tantas víctimas al confesionario, creó las más absurdas y estúpidas supersticiones, engendró las guerras religiosas, las matanzas de herejes y aquellas otras verdades no menos verdaderas que hicieron de Dios el baluarte de todos los despotismos e injusticias, el escarnio y baldón de los pueblos. Las demás verdades que forman el fondo deísta y espiritualista de las religiones no le fueron dadas al hombre por la fe, sino por el estudio subjetivo y objetivo de su persona, por la observación de la Naturaleza y por la especulación filosófica. Krishna, Buda, Confucio, Moisés, Jesús, etc., fueron filósofos y pensadores que dieron el fruto de sus observaciones y reflexiones a sus religiones respectivas, mezclando la ciencia y la filosofía con los sentimientos y supersticiones de los fieles, los cuales, viviendo en la Naturaleza, fuente inagotable de motivos de reflexión, de emociones y de pensamientos, no pudieron abstraerse a la verdad palpitante de una vida, de una inteligencia y de un poder superiores. La fe surgió de la Naturaleza que hirió las facultades sensitiva, emotiva y cognocitiva del hombre y le informó, en resonancia con su espíritu, de las verdades que trascienden el límite del mundo físico.

La "verdad de fide", transportada desde los tiempos más rancios de la teología a los tiempos modernos para que sirva de brújula al Espiritismo, es un anacronismo.

La creencia en Dios y en las verdades trascendentales, no fundadas en la ciencia, en la observación y contemplación de la Naturaleza, en la reflexión, en la meditación y en el razonamiento o en algún otro medio de conocimiento normal o supranormal, consciente o subconsciente, no corresponde a la filosofía científica del Espiritismo, sino al Fideísmo, doctrina teológica que funda el conocimiento de las primeras verdades en la fe.

La palabra fe tiene dos significados principales distintos, uno teológico; el otro racional: en el primero, la fe es incomprensible,

irreflexiva, irrazonable, principio sin principio, virtud en sí y por sí, que no necesita de ninguna facultad cognocitiva, de ninguna comprobación, puesto que es Dios mismo quien se revela en ella; es la fe del carpintero, que cree lo que su razón no alcanza a discernir ni a comprender; en el segundo, es todo lo contrario: es la confianza, la esperanza firme que se tiene en lo que se cree, fundada en la certidumbre o en la posibilidad razonada, el resultado de la convicción o la convicción misma. La fe, en este sentido, no es el principio de la verdad de Dios (ni de la noción de Dios) sino el resultado de esta verdad conocida (cualquiera que sea la facultad que nos lo haga conocer); no es el antecedente necesario de la creencia en Dios ni de ninguna otra verdad, sino el resultado de la verdad alcanzada.

La existencia de Dios no es una verdad porque la sintamos o la intuyamos, sino porque se pone de manifiesto en el entendimiento, y entender es pensar, es comprender, es discernir, racionar, reflexionar, es comprobar lo que se siente o intuye, sobre los elementos que se dan a la razón y a la experiencia.

La experiencia no es solamente empírica, sino también psicológica y, en el concepto espiritista, subconsciente: vale decir que no solamente se elabora con los elementos del mundo exterior y de la vida actual, sino también con los del mundo de la imaginación, y del ensueño natural (u onírico), cuando el espíritu trabaja y construye cuadros y ejemplos (elaborados con los elementos subconscientes) y tiene percepciones supranormales que enseñan más que la experiencia empírica y el razonamiento ordinario.

¿Por qué hemos de recurrir entonces a la muletilla de la fe para que ésta nos informe respecto a la verdad de Dios, cuando el espíritu tiene facultades de entendimiento y conocimiento capaces de llegar hasta él y comprenderlo en sus obras, si es que el hombre mismo, sin saberlo ni comprenderlo, no es, en espíritu, una partícula de él?

“El Espiritismo —dice el profesor Asmara— (1) tiene la clave de la verdad intuitiva y del sentimiento religioso innato en el hombre: de esos frutos criptestésicos, subconscientes, que toman parte en los problemas del conocimiento, con determinación específica en nuestro modo de sentir, pensar o querer” Y saca de esta aseveración la conclusión siguiente: “Esa es nuestra verdad de fide”; conclusión arbi-

traria, porque la clave de todo eso que afirma, la ha obtenido el Espiritismo mediante estudios, observaciones, experiencias y razonamientos. Pero si el profesor Asmara quiere referirse al contenido de lo que afirma, no por eso la conclusión deja de ser arbitraria: en primer lugar, porque una “verdad intuitiva”, es una verdad de intuición, y no de fe, y, en segundo, porque el sentimiento religioso, vago e indefinido (y, por extensión, fe ciega), no constituye la verdad de Dios, y si es razonado, si es un sentimiento pensado y discernido con los elementos psicológicos y con los que le proporciona la Naturaleza y la Ciencia (concepto espiritista de Dios), es una verdad de razón, y la “verdad de fide” está demás en el Espiritismo y hay que devolvérsela a los teólogos por inútil e innecesaria y sobre todo, porque no es “nuestra”: es un injerto como el de la cola de los ratones blancos a los ratones pardos, de que nos habla Flammarión, injerto que no prosperó (como no prosperará el del profesor Asmara), porque las nuevas generaciones, obedeciendo al mandato imperativo de las leyes específicas diversificadas, nacieron con el rabo natural, como nacerán las nuevas generaciones espiritistas con un concepto científico del ideal sin el aditamento de la “verdad de fide”.

La fe y la intuición son dos cosas distintas. La potencia de intuición puede darnos el presentimiento de la verdad o el preconocimiento de ella, pero esta verdad intuída, no será tal en tanto la experiencia y la razón no la hayan comprobado o demostrado.

“Al lado de la inspiración —dice Geley,— hay que colocar la intuición, como el subconsciente y como ella todo poderosa, a condición de someterla, en su justa medida, a la comprobación de un juicio racional”.

Entendemos por verdad, no una cosa que creemos que puede existir, sino una cosa de la cual podemos comprender su existencia, que podemos razonar en base de hechos de experiencia, de inducciones o deducciones, que finque en algo existente que nos haga reflexionar, que nos dé la materia o elementos ideativos de esta reflexión. La fe, como principio de la verdad de Dios, sin base cognocitiva, sin materia de reflexión, es un absurdo. La misma intuición descansa sobre elementos cognocitivos, archivados en la subconsciencia, y para constituir una verdad necesita ser comprobada por los hechos o por la razón.

Admitamos que Dios impresiona directamente nuestra alma y nos da la intuición de su existencia. Bien; cuando la intuición es

(1) Manifiesto del Ateneo Espirita de Madrid.

conocida y comprobada por el razonamiento y los datos del mundo exterior, recién entonces creemos en su existencia. Luego la fe es el resultado y no el principio del conocimiento de esta verdad.

En nosotros están latentes los gérmenes de todas las grandes verdades o, mejor dicho, de la Verdad multiforme que nos eleva a lo infinito del conocimiento, pero necesitan (como la semilla, del sol y del agua) de la experiencia y de la reflexión, de los elementos del mundo objetivo y subjetivo, para que esos gérmenes ocultos se abran como flores de verdad a la conciencia y a la razón.

Hay en el espíritu humano una psicología oculta (criptopsíquica), una sensibilidad oculta (criptestesia) y una memoria oculta (criptomnesia), facultades supranormales capaces de suplir con ventaja al recurso teológico de la "fe"; en ellas hay que buscar libre de atavismos religiosos, el conocimiento intuitivo y subconsciente, elaborado en el proceso infinito de nuestras existencias, que se nos quiere dar como una ciencia infusa, proveniente de la fe.

La base deísta y espiritualistas del Espiritismo no descansa en una apreciación fideísta: la supuesta "verdad de fide" no ha dado a la filosofía espírita la noción de Dios y del espíritu: Muchos espiritistas eran en su principio ateomaterialistas y acabaron por aceptar nuestras conclusiones cuando estudiaron el Espiritismo y lo razonaron a la luz de la ciencia.

El fundamento espírita de la creencia en Dios, descansa en un axioma que arranca de la experiencia y de la razón, que es anterior a la fe científica y razonada, y no de la fe ciega anticipada, que no alcanza la noción de su obscura creencia; axioma que Kardec formuló como fundamento y principio de la verdadera dialéctica espiritista.

"No hay efecto sin causa". Y de este axioma sacó las siguientes conclusiones axiomáticas: **Todo efecto inteligente obedece a una causa inteligente; la magnitud de la causa es proporcional a la magnitud del efecto.**

Es decir, que llegamos a la verdad de la existencia de Dios, no por "fide", sino por nuestra existencia y la existencia del Universo: a la comprensión de su grandeza y de su inteligencia por la grandeza e inteligencia que revela en nosotros y en todo cuanto en el Universo existe.

Volveremos en el próximo número a tratar sobre otros puntos de la definición que del Espiritismo da el profesor Asmara.

La Verdad

Debemos aprender que una misma cosa puede verse y observarse desde mil diferentes puntos de mira sin dejar de ser la misma cosa.

Supongamos que un hombre contempla desde tierra llana la salida del Sol. Lo verá como un enorme disco de fuego.

Supongamos imaginativamente que emprenda la marcha hacia el Sol con una máquina fotográfica y va tomando fotografías del astro en cada etapa de su camino hasta alcanzarlo.

Seguramente que la fotografía tomada en cada etapa será distinta de las demás, y, sin embargo, todas serán fotografías del mismo Sol.

Cosa parecida sucede con el concepto que los hombres tienen de Dios. Por los caminos de la más alta o más baja filosofía, de la más sutil o más grosera mitología, del más refinado ritualismo, o del más burdo fetichismo, cada religión, cada secta, cada pueblo y cada individuo, consciente o inconscientemente, se esfuerza en llegar a la Verdad y durante el camino o sea el sendero de su evolución, tiene distintos conceptos de la Verdad.

Otro simil: Supongamos que varias personas van a sacar agua de un lago. Unos llevan al efecto un jarro, otros un cántaro, otros una herrada, quién una botella y cuál un vaso. El agua, según propiedad de todo líquido, tomará la forma de la vasija que la contenga, pero el agua será la misma en todas las vasijas.

Así en el caso de la religión, nuestras mentes son a manera de vasijas y aunque difieran las formas de concepto y adoración, todos anhelamos lle-

TORRES DE MARFIL

"La Unión Hace la Fuerza"

Hugo L. Nale

Alguien dijo "La unión hace la fuerza" y podríamos agregar "disponiendo de la fuerza que nos da la unión aseguramos el triunfo".

Pero para frases bonitas y de más o menos efecto podríamos no quedarnos cortos; en cambio cuando se trata de hacer algo práctico, todos nos encontramos absorbidos por nuestras ocupaciones diarias y dejamos que la ley del Karma se realice como pueda.

Mal que nos duela decirlo, la orientación de nuestras ideas deja mucho que desear. La prensa diaria, esa prensa que no es espiritista pero que refleja la vida diaria de los pueblos, es la que se encarga de poner de relieve los desaciertos de muchas de esas agrupaciones o personas que dicen llamarse espiritistas y en cambio, cuan pocos motivos tienen para ocuparse de la obra cultural, científica y educativa que realizan las sociedades que se consideran sanamente inspiradas.

Existen muchas sociedades que desenvuelven su acción en forma aislada e independiente. Se consideran cada una superior o mejor inspiradas que las otras. Es tan amplia la autonomía que disfrutan y tan desvinculadas entre sí, que podría considerarse a cada una como "Torres de marfil".

Eso de "La Unión hace la fuerza", está bien por ejemplo: para los católicos. Ellos que son reaccionarios, enemigos de

gar al conocimiento de Dios que llena nuestras mentes y toma la forma que le damos, pero no la que en sí tiene, pues no tiene forma porque es la misma Verdad en todas las mentes, como era la misma agua en todas las vasijas.

Tal es el concepto de universalidad que debemos adquirir para la Verdad.

Vivekananda,

la ciencia y de la razón, se organizan, se unen, poseen la asociación más poderosa de la tierra, la más acaudalada, aunque se llamen vicarios del pobre Cristo de la Judea, realizan congresos más o menos eucarísticos que sin rosar la inmutabilidad de su dogma consiguen sino conmover los corazones, al menos las faltriqueras de algún feligrés egoísta, asaz empedernido.

Que se asocien los judíos, los mahometanos, los socialistas, los comunistas, los hombres de ciencia —de todos los países, que haya liga de naciones, y que exista hasta el panamericanismo, son cosas que tienen una relativa importancia. Las sociedades espiritistas pagadas de su autonomía y de su independencia continúan encerradas en su "Torre de marfil", aunque sostengan con el mayor énfasis que sus postulados educarán el sentimiento del ser humano y transformará el mundo en un eden delicioso.

Y, aunque esto parezca una incongruencia, no deja de ser una triste realidad.

Si todos reconocemos que el espiritismo está mal orientado, que el fenomenismo que se realiza en las Sociedades Espiritistas en general es deficiente, que el aspecto cultural deja mucho que desear y que como consecuencia de todo esto podría justificarse que la prensa, las autoridades públicas y los hombres de ciencia tengan una impresión desfavorable del espiritismo, repitamos si estamos de acuerdo en este aspecto, ¿por qué, no se puede construir un puente entre esas "Torres de Marfil" y cooperar con la acción innovadora que se propone la Confederación Espiritista Argentina, aportando todas su grano de arena, ya que todos han de salir beneficiados por partes iguales, porque todo lo que signifique dignificar el ideal hará más efectiva la obra, los prestigios serán mayores y estaremos más en consonancia con nuestro postulados.

No interesa el esquema de las "Torres

LAS FUERZAS MORALES

Publicado por «La Idea», a pedido de la Federación Juvenil Espiritista.

JUVENTUD

José Ingenieros.

Jóvenes son los que no tienen complicidad con el pasado. Atenea inspira su imaginación, da pujanza a sus brazos, pone fuego en sus corazones. La serena confianza en un ideal convierte su palabra en sentencia y su deseo en imperio. Cuando saben querer, se allanan a su voluntad las cumbres más vetustas. Savia renovadora de los pueblos, ignoran la esclavitud de la rutina y no soportan la coyunda de la tradición. Sólo sus ojos pueden mirar hacia el amanecer, sin remordimiento. Es privilegio de sus manos esparcir semillas fecundas en surcos vírgenes, como si la historia comenzara en el preciso momento en que forjan sus ensueños.

Cada vez que una generación envejece y reemplaza su ideario por bas-

de marfil" de esta metrópoli, ni del resto de la Argentina ni de Europa y hasta podría disculparse esa razón de haber sido así, pero, todas tendrán que aceptar que esa conducta, ha tenido como consecuencia el actual desprestigio y desconcepto de los espiritistas y del espiritismo en general.

Es hora que desaparezca ese egoísmo; que se rompan esos estrechos círculos de hierro que amenazan aprisionar los ideales más grandes del mundo y que, con una visión clara del porvenir de la humanidad, se adhieran a la obra que viene realizando la Confederación Espiritista Argentina, que aunque no muy perfecta por ahora, está en condiciones de encausarse y ocupar el lugar que le corresponde ante la ciencia y ante la evolución social y moral de los pueblos.

"La unión hace la fuerza" y, disponiendo de la fuerza que nos da la unión, aseguramos el triunfo.

tardos apetitos, la vida pública se abisma en la inmoralidad y en la violencia. En esa hora deben los jóvenes empuñar la antorcha y pronunciar el Verbo; es su misión renovar al mundo moral y en ellos ponen su esperanza los pueblos que anhelan ensanchar los cimientos de justicia. Libres de dogmatismos, pensando en una humanidad mejor, pueden aumentar la parte de felicidad común y disminuir el lote de comunes sufrimientos.

Es ventura sin par la de ser jóvenes en momentos que serán memorables en la historia. Las grandes crisis ofrecen oportunidades múltiples a la generación incontaminada, pues inician en la humanidad una fervorosa reforma ética, ideológica e institucional. Una nueva conciencia histórica deviene en el mundo y transmuta los valores tradicionales de la Justicia, el Derecho y la Cultura. Intérprete de ella, los que a la vida siembran fuerzas morales generadoras del porvenir, desafiando el recrudecer de las resistencias inmorales que apuntalan el pasado.

Los jóvenes cuyos ideales expresan inteligentemente el devenir constituyen una Nueva Generación, que es tal por su espíritu, no por sus años. Basta una sola, pensadora y actuante, para dar a un pueblo personalidad en el mundo. La justa previsión de un destino común permite unificar el esfuerzo y difundir en la vida social normas superiores de solidaridad.

El siglo está cansado de inválidos y de sombras, de enfermos y de viejos. No quiere seguir creyendo en las virtudes de un pasado que hundió al mun-

do en la maldad y en la sangre. Todo lo espera de una juventud entusiasta y viril.

La juventud es levadura moral de los pueblos —

Cada generación anuncia una aurora nueva, la arranca de la sombra, la enciende con su anhelo inquieto. Si mira alto y lejos, es fuerza creadora. Aunque no alcance a cosechar los frutos de su siembra, tiene segura recompensa en la sanción de la posteridad, la antorcha lucífera no se apaga nunca, cambia de manos. Cada generación abre las alas donde las ha cerrado la anterior, para volar más lejos, siempre más. Cuando una generación las cierra en el presente no es juventud, sufre de senilidad precoz. Cuando vuela hacia el pasado, está agonizando; peor, ha nacido muerta.

Los hombres que no han tenido juventud piensan en el pasado y viven en el presente, persiguiendo las satisfacciones inmediatas que son el premio de la domesticidad. Débiles por pereza o miedosos por ignorancia, medran con paciencia pero sin alegría. Tristes, resignados, escépticos, acatan como una fatalidad el mal que los rodea, aprovechándolo si pueden. De seres sin ideales, ninguna grandeza esperan los pueblos.

La juventud auna el entusiasmo por el estudio y la energía para la acción, que se funden en el gozo de vivir. El joven que piensa y que trabaja es optimista; acerca su corazón a la vez que eleva su entendimiento. No conoce el odio ni le atormenta la envidia. Cosecha las flores de su jardín y admira las del ajeno. Se siente dichoso entre las dichas de los demás. Ríe, canta, juega, ama, sabiendo que el hado es siempre propicio a quien confía en sus propias virtudes generadoras.

La juventud es prometeana cuando

asocia el ingenio y la voluntad, el saber y la potencia, la inspiración de Apolo y el heroísmo de Hércules. Un brazo vale cien brazos cuando lo mueve un cerebro ilustrado; un cerebro vale cien cerebros cuando lo sostiene un brazo firme. Descifrar los secretos de la Naturaleza, en las cosas que las constituyen, equivale a multiplicarse para vivir entre ellas, gozando sus bellezas, comprendiendo sus armonías, dominando sus fuerzas.

Los jóvenes tocan a arrebató en toda generación. No necesitan programas que marquen un término, sino ideales que señalen un camino. La meta importa menos que el rumbo. Quien pone bien la proa no necesita saber hasta dónde va, sino hacia dónde. Los pueblos, como los hombres, navegan sin llegar nunca; cuando cierran el velamen, es la quietud, la muerte. Los senderos de perfección no tienen fin. Belleza, verdad, justicia, quien sienta avidez de perseguirlas no se detenga ante fórmulas reputadas intangibles. En todo arte, en toda doctrina, en todo código, existen gérmenes que son evidentes anticipaciones, posibilidades de infinitos perfeccionamientos. Frente a los viejos que recitan credos retrospectivos, entonen los jóvenes himnos constructivos. Es de pueblos exhaustos contemplar el ayer en vez de preparar el mañana.

SOCIEDAD "VICTOR HUGO" ACTO CULTURAL

Música

Poesía

Conferencia

Domingo 14 de julio, a las 15.30 hs.

Alsina 2949

Entradas \$ 0.50

Se invita a los correligionarios y simpatizantes a esta reunión.

Dos grandes ritmos sobresalen en la hora actual en los pueblos. Anhelan realizar en la sociedad la armonía justa de los que trabajan por su grandeza, extendiendo a todos los hombres el calor de la solidaridad; desean que las nacionalidades venideras sean algo más que fortuitas divisiones políticas, corroída por la voracidad de fracciones enemigas. Toda la historia contemporánea converge a predecir el acrecentamiento de la justicia social y la agrupación de los débiles, Estados afines en comuniones poderosas. Una ilustrada minoría de la Nueva Generación cree que los pueblos de nuestra América Latina están predestinados a confederarse en una misma nacionalidad continental. Lo afirma solemnemente y parece dispuesta a tentar la vía, creyendo que si no llegara a cumplirse tal destino sería inevitable una colonización por el poderoso imperialismo que desde hace cien años acecha.

Los hombres envejecidos no ven la magnitud de ambos problemas. Niegan la urgencia de asentar más justas las bases del equilibrio social; niegan la necesidad de solidarizarse a nuestros pueblos, como única garantía de su independencia futura. Es misión de la juventud tomar a los ciegos de la mano y guiarlos hacia el porvenir. Arrastrarlos si dudan; abandonarlos si resisten. Todo es posible menos convencerlos. A cierta altura de la vida la ceguera es un mal irreparable. Los jóvenes pierden su tiempo cuando esperan el impulso de los viejos. Es más razonable obrar sin ellos como hiciera otrora los próceres, cuando supieron hacerse independientes y sembrar los veinte gérmenes de una gran civilización continental.

Entusiasmo —

Entusiasta y osada ha de ser la juventud. Sin entusiasmo no se sirven

hermosos ideales; sin osadía no se acometen honrosas empresas. Un joven escéptico está muerto en vida, para sí mismo y para la sociedad. Un entusiasta, expuesto a equivocarse, es preferible a un indeciso que no se equivoca nunca. El primero puede acertar; el segundo jamás.

El entusiasmo era ya, para los platónicos, una exaltada inspiración divina que encendía en el ánimo el deseo de lo mejor. El entusiasmo es salud moral; embellece el cuerpo más que otro ejercicio; prepara una madurez optimista y feliz. El joven entusiasta corta las amarras de la realidad y hace converger su mente hacia un ideal; sus energías son puestas en tensión por la voluntad y aprende a perseguir la quimera soñada. Olvida las tentaciones egoístas que empiezan en la prudencia y acaban en la cobardía; adquiere fuerzas desconocidas por los tibios y los timoratos.

El enamorado de un ideal, de cualquiera, pues sólo es triste no tener ninguno, es una chispa; contagia a cuanto le rodea el incendio de su ánimo apasionado. Los entusiastas despiertan los temperamentos afines, los conmueven, los afiebran, hasta atraerlos a sus propios caminos; obran como si todo obedeciera a su gesto, como si hubiera fuerza de imán en sus deseos, en sus palabras, en el sonido mismo de su voz, en la inflexión de su acento.

La juventud termina cuando se apaga el entusiasmo —

No hay mayor privilegio que el de conservarlo hasta muy entrada la edad viril; es don de pocos y parece milagro en quien lo atesora hasta la ancianidad, como Sócrates a su demonio inspirador. En ese único secreto reside la eficacia de los escritores fieles a su doctrina que saben afirmarla, proclamarla, repetirla en cien formas, como

las del torbellino, apasionadas. Son los heraldos de su tiempo y encuentran eco en el corazón de la juventud, siempre esquiva al razonamiento frío, enemiga de los sofistas solapados y de los capciosos contemporalizadores. Sólo cosechan la simpatía los que siembran su propio entusiasmo.

La juventud escéptica es flor sin perfume. De jóvenes sin credo se forman cortesanos que mendigan en las antecámaras, retóricos que hilvanan las palabras sin ideas, abúlicos que juzgan la vida sin vivirla, valores negativos que ponen piedras en todos los caminos para evitar que anden otros lo que ellos no pueden andar.

El hombre que se ha marchitado en una juventud apática, llega pronto a una vejez pesimista, por no haber vivido a tiempo. La belleza de vivir, hay que descubrirla pronto, o no se descubre nunca. Sólo el que ha poblado de ideales su juventud y ha sabido servirlos con fe entusiasta, puede esperar una madurez serena y sonriente, bondadosa con los que no pueden, tolerante con los que no saben.

Los ideales dan confianza en las propias fuerzas —

Para ser entusiasta, no basta ser joven de años; hay que formarse un ideal, sobreponiéndose a las imperfecciones de la realidad y concibiendo por la imaginación sus perfecciones posibles. Para servirlo eficazmente, hay que entregarse a él sin reservas. Y debe ser fruto de la experiencia propia, si ha de embellecer la vida; el que se apasiona ciegamente, es un fanático al servicio de las pasiones ajenas. Sin estudio no se tienen ideales, sino fanatismos; el entusiasmo vidente de los hombres que piensan, no es confundible con la exaltada ceguera de los ignorantes.

El entusiasmo es incompatible con la

LA MANO

Carmen Sylva.

¿No os ha sorprendido alguna vez observando la mano humana, un vago parecido con alguna flor maravillosa, cuyo cáliz perfumado se abre y se cierra a voluntad, como se abren y cierran los cinco pétalos de rosadas yemas?

Cinco es el número favorito en el reino de las flores; la zarzarrosa, el nomeolvides, la pimpinela roja tienen cinco pétalos.

Nuestra mano, pues, ha sido formada sobre el mismo molde que todas esas flores, de acuerdo con el principio universal de armonía que hace que todas las cosas existentes en el mismo planeta estén destinadas a vivir reunidas en vista de su ventaja mutua y para que juntas trabajen por un fin común.

Por eso, lo mismo que las flores, sus modelos, nuestras manos, deben hacer el oficio de cáliz que recoja el rocío y la miel para alimentar a todo el cuerpo y, además, para distribuirlos a otros seres que los necesitan.

Así, la mano liberal es siempre la más bella; la mano que derrama li-

superstición; el uno es fuego creador que enciende el porvenir; la otra es miedo paralizante que se refugia en el pasado. El entusiasmo acompaña a las creencias optimistas, la superstición a los pesimistas. Aquel es confianza en sí mismo, ésta es renunciamiento y temor a lo desconocido. Los entusiastas saltan cada amanecer el cerco de un jardín para aspirar el perfume de nuevas flores; los supersticiosos entran cada crepúsculo al mismo cementerio. El entusiasmo es ascua, la superstición es ceniza.

brememente para que otros gocen y se regocijen con los beneficios.

Por eso es la mano el más perfecto instrumento imaginado para donarlo al hombre; por eso debe ser empleada dignamente, recordando, por la gracia rítmica de cada movimiento, su divino origen.

Así, pues, si, como me place figurármelo, la mano, la más fiel amiga del hombre y su servidor más digno de confianza, recuerda realmente en sus grandes líneas la imagen de los más bellos y frágiles ornamentos de la tierra, podemos deducir que la forma floral le ha sido dado por modelo con el objeto de ennoblecer su ademán y conservarle la fuerza de cada acción. Si sólo hubiera sido hecha para que fuese útil, la simple fuerza le bastaría, y aún podría serlo considerablemente sin la ligera estructura que da gracia a cada uno de sus movimientos y ofrece perpetua satisfacción a nuestro sentido estético.

Todas son semejantes en sus papeles esenciales: la pequeña mano cuyos lindos dedos guían la aguja a través de alguna red de finísimos hilos, y el robusto puño cuya fuerza de gigante manejaría una barra de hierro como un juguete.

En toda la superficie del globo, las manos del hombre están en la tarea; éstos con la pluma, aquéllos con la azada, el pincel o el arado, sembrando, cosechando, edificando sin tregua, sin descanso y esforzándose colectivamente por ejecutar algún magno proyecto.

Y esa acción común, precisamente, es la que forma el lazo inconsciente de la fraternidad universal, más fuerte y de más grande alcance que las estrechas convenciones artificiales fundadas sobre la reciprocidad de intereses.

Amor a la Verdad

(Anécdota)

El célebre filósofo Kant era ya anciano cuando se le presentó la oportunidad de volver a visitar Silesia, su país natal. El viaje era peligroso y empresa grande para su edad. El camino atravesaba las sombrías selvas de Polonia.

Una noche, mientras buscaba dónde dormir, se encontró repentinamente rodeado de hombres armados, unos a caballo y otros a pie. Puñales y espadas brillaron a la luz de la luna, y el anciano supo que se encontraba a merced de una banda de salteadores.

Le intimaron que les diese cuanto dinero llevaba encima, y él lo hizo.

—¿Nos lo habéis dado todo? — preguntó el jefe de la cuadrilla.

—Todo — respondió el anciano.

Y habiéndolo asegurado así, le permitieron continuar su camino.

Contento con haber escapado con vida, se fué a toda prisa; pero cuando ya estaba lejos del alcance de los ladrones, su mano tocó una cosa dura en la orilla de su saco. Le saltó el corazón de gozo. Era una moneda de oro, cosida en el forro de su saco para mayor seguridad. En su temor y sobresalto lo había olvidado. Con esto no se vería obligado a mendigar para continuar su camino. ¿No era una providencia?

Se olvidó de su comodidad y su seguridad y volvió de prisa. Temblando de excitación y temor, se encontró de nuevo en medio de la cuadrilla de ladrones.

—Os he dicho lo que no era cierto — dijo con mansedumbre; — perdonadme, no fué intencional. Estaba demasiado aterrorizado para pensar.

Con asombro, del anciano, ninguno

LA MAGNOLIA

(Leyenda China)

En el dominio de Kiang-Sou, situado al este de la China, vivía hace muchos años una rica familia, compuesta de tres hermanos y sus respectivas esposas.

Tres generaciones habían vivido allí en perfecta concordia, y hasta entonces todo había marchado bien; pero la esposa del menor de los tres hermanos, orgullosa de su dote considerable, fué la primera en turbar aquella paz.

Noche y día se quejaba a su marido, diciendo que el patrimonio estaba en manos del hermano mayor, y que éste lo manejaba a su antojo.

—Tú no sabes nada de lo que ocurre, — agregaba—. Gastará un centavo y dirá que ha gastado diez. ¿Y cómo vas a averiguarlo? Debemos separarnos. Si nuestra fortuna se perdiese, tú serías el más perjudicado. Que se divida el patrimonio. Que cada cual tenga lo suyo, y trabaje para aumentar su fortuna. ¿No es razonable lo que digo?

Al tener noticias de los propósitos de su hermano, los dos mayores se negaron a considerar probable una separación. Pero asediados por consejos de parientes y amigos, acabaron por consentir.

Se fijó el valor de la casa, las tierras y las cosechas, y se hizo de todo tres partes.

Pero en medio del gran patio de la casa, había una magnífica magnolia, ya

de los ladrones quiso tomar su oro. Entonces, uno de ellos fué y le devolvió su bolsa; otro le devolvió su libro y un tercero le dió su caballo, y le ayudó a montar. Esto es el triunfo del bien sobre el mal.

secular, que había sido plantada por uno de sus antepasados. Era como un monumento de familia y se encontraba en plena floración.

Y los hermanos pensaban:

—Ya que es preciso separarnos, ¿a quién pertenecerá este árbol?

Y no sabían qué hacer.

El mayor, animado por sentimientos de equidad, se propuso derribar al árbol y hacer, con su tronco y sus ramas, tres partes iguales. Los otros aceptaron la proposición, pero se decidió no cortar la magnolia hasta el día en que se firmase el acta de separación de la familia.

Se celebraría este acontecimiento con un gran banquete, al que se invitaría a todos los altos personajes de la región.

Llegó el día de la separación y los hermanos fueron a contemplar, por última vez, a la espléndida magnolia bien pronto iba a caer a los golpes de hacha.

Pero ¡oh, asombro! El árbol soberbio estaba completamente seco, sin una flor, sin una hoja.

Los tres hermanos, consternados, lloraron amargamente, lamentándose en alta voz.

—¡Oh, desgraciada magnolia! — decían. — ¿Cómo es posible que ayer estuvieses llena de vida y hoy te veamos muerta?...

Y el mayor, agregó:

—No siento solamente tu pérdida, ¡oh, magnolia! Pienso que somos tres hermanos, nacidos en la misma casa, criados junto al lado de nuestros padres, y podemos compararnos a ti, cuyas ramas, hojas, raíces y tronco, no formaban más que un solo cuerpo. Porque las raíces producen el tronco, el tronco las ramas y las ramas, las hojas; una misma vida los une y los hace inseparables. Ayer, esta vida resplandecía en tus flores; pero cuando decidimos dividirte en tres partes, su-

Dentro de Tí está el Secreto

AMADO NERVO

Busca dentro de ti la solución de todos los problemas, hasta de aquellos que creas más exteriores y materiales.

Dentro de ti está siempre el secreto; dentro de tí están todos los secretos.

Aun para abrirte camino en la selva virgen, aun para levantar un muro, aun para tender un puente, has de buscar antes, en ti, el secreto.

Dentro de ti hay tendidos ya todos los puentes.

Están cortadas dentro de ti las malezas y líneas que cierran los caminos.

Todas las arquitecturas están ya levantadas dentro de ti.

friste el anuncio de esta separación y una sola noche te ha bastado para perder. Lo mismo que tú, nosotros, que formábamos una familia, al separarnos, moriremos. ¿Cómo es posible la felicidad, estando lejos unos de otros? El árbol se parece al hombre, ha dicho Confucio.

Los dos hermanos, al oír las palabras del primogénito, se conmovieron profundamente y le abrazaron, sollozando.

Y con un mismo impulso, juraron no separarse nunca, vivir siempre unidos en la alegría y en la pena.

Cuando llegó la hora del banquete y vinieron los invitados, los tres hermanos hicieron conocer su nueva resolución y se quemó el acta que iba a separarlos.

Luego, todos quisieron ver a la pobre magnolia.

¡Oh, prodigio! El árbol había vuelto a la vida y estaba cubierto de hojas y nevadas flores.

Pregunta al arquitecto escondido: él te dará sus fórmulas.

Antes de ir a buscar el hacha de más filo, la piqueta más resistente, entra en tu interior y pregunta.

Y sabrás lo esencial de todos los problemas y se te enseñará la mejor de todas las fórmulas y se te dará la más sólida de todas las herramientas.

Y acertarás constantemente, pues dentro de ti llevas la luz misteriosa de todos los secretos.

II

LLENALO DE AMOR

Siempre que haya un hueco en tu vida, llénalo de amor.

Adolescente, joven, viejo; siempre que haya un hueco en tu vida, llénalo de amor.

En cuanto sepas que tienes delante de ti un tiempo baldío, ve a buscar al amor.

No pienses: "sufriré".

No pienses: "me engañarán".

No pienses: "dudaré".

Ve, simplemente, diáfananamente, regojadamente en busca del amor.

¿Qué indole de amor? No importa: todo amor está lleno de excelencia y de nobleza.

Ama como puedas, ama a quien puedas, ama todo lo que puedas... pero ama siempre.

No te preocupes de la finalidad de tu amor.

El lleva en sí mismo su finalidad.

No te juzgues incompleto porque no responden a tus ternuras; el amor lleva en sí su propia plenitud.

Siempre que haya un hueco en tu vida, llénalo de amor.

Envíenos un amigo: Un libro para
la Biblioteca de la C. E. A.

Noticario Espirita Mundial

CUBA

Hemos recibido el primer número de la revista "Psiquis".

Destacamos el material seleccionado que trae, que mucho ha de contribuir a la buena orientación de los espiritistas.

En otro número de LA IDEA reproduciremos un interesante artículo del Sr. Gastón Mora "Las personalidades Múltiples" cuya lectura recomendamos.

Nuestras felicitaciones a los redactores de "Psiquis", deseando sigan con firmeza la senda que se han trazado.

SANTA CLARA

En nuestra mesa de trabajos una interesante declaración de principios y Definiciones Doctrinales de la Concentración Nacional Espiritista de Cuba.

Los tiempos son de definiciones y las inquietudes renovadoras que se perciben en todos los organismos que estudian y trabajan por el ideal, nos llenan de íntima satisfacción. Nos demuestran que la doctrina que profesamos, es como agua cristalina, que se renueva y purifica cada día más. Adelante paladines del gran ideal. Los seres evolucionados acompañan con su pensamiento y acción a los que tratan de elevar el nivel actual del Espiritismo.

PUERTO RICO

Hemos recibido el primer número de la revista "Ateneo" que editan en Puerto Rico un grupo de estudiosos.

Mucho agradecemos el recuerdo que han tenido para la C. E. A., prometiendo en el próximo número de LA

IDEA comentar el contenido de este órgano de publicidad, que sin duda será bien recibido por todos los idealistas.

COLOMBIA

De la ciudad de Popayán nos comunica el Centro de Estudios Experimentales que siguen atentamente las publicaciones de LA IDEA, cuyos artículos son de gran provecho para nuestros estudios.

Asimismo detallan los trabajos mediantínicos que verifican, habiendo obtenido algunos fenómenos de levitación sumamente interesantes.

Felicitemos a nuestros amigos de Popayán por la obra que realizan así como por el amplio concepto racionalista que tienen del ideal.

La Revista "Luz": de Nueva York publica en su número de Abril ppdo. el interesante trabajo de nuestro compañero Porteiro "El Pretendido Conflicto entre el Sentimiento Religioso y el Espiritismo como Ciencia Integral". Al margen, el director de la revista Sr. Salvador Molina, escribió "Mi más cordial felicitación al amigo Sr. Porteiro: estamos de acuerdo".

BIBLIOTECA PUBLICA

Iniciamos la publicación de donaciones que se van recibiendo, para formar la Biblioteca Pública de la C. E. A.

Sr. Hugo L. Nale \$ 50.—

Invitamos a todos los correligionarios y sociedades a enviar su contribución pecuniaria o en libros.

No olvide que en esa forma hará obra efectiva por el ideal espiritista.

Secretaría: Alsina 2949 - Bs. Aires

NOTICIAS

“La Doncella de Orleans”: En el mes de marzo ppdo. el Presidente de esta Sociedad, respondiendo a una carta enviada por la C. E. A. hizo saber personalmente que la Soc.: “La Doncella de Orleans” había quedado reducido a tres o cuatro socios, los que no podían mantener una secretaría ni realizar los trabajos propios de una institución espiritista.

Debemos agregar que la correspondencia dirigida de la Sociedad viene devuelta, indicando que el Sr. Galasso ha cambiado de domicilio, sin informar a la C. E. A. ni haber cumplido con requisitos establecidos en los Estatutos de la C.E.A.

Puestos en antecedentes los componentes del Consejo Federal, en la reunión de fecha 14 de Junio acordó por unanimidad dar de baja a esta Sociedad, haciendo conocer esta resolución por intermedio de la revista “La Idea”.

Soc. “Luz y Vida”: Hemos recibido la Memoria de los trabajos verificados por esta Sociedad de San Fernando en el ejercicio 1934.

Las principales actividades consisten en conferencias, conciertos gratuitos, biblioteca, etc.

Destacamos que en esta institución funciona un “Jardín de Infantes” dirigido por la Srta. Delia C. Barbano, en el que recibieron instrucción escolar 45 niños.

Vemos con satisfacción los intensos trabajos que llevan a cabo estos compañeros a los que felicitamos y secundaremos como otros años en sus trabajos de propaganda y conferencias públicas.

“Nueva Vida”: En nuestra mesa de tra mesa de trabajo se han recibido dos números de este periódico fundado en Río Tercero por nuestro compañero Ricardo Alventosa.

Empeñado en realizar una obra de cultura popular estamos seguros que la constancia y entusiasmo harán triunfar al amigo que lejos de la C. E. A. sigue sembrando generosamente ideas de progreso y renovación.

San Francisco: El Diario “La Voz” de esta ciudad publica una serie de trabajos sobre espiritismo de nuestro correligionario S. Bossero, secundando así la

propaganda idealista que realiza la Sociedad confederada “Cosme Mariño”.

Vemos con satisfacción que la prensa profana se va despojando de prejuicios y presta sus columnas al conocimiento de los postulados de la doctrina espiritista.

Soc. Amor y Constancia: Esta sociedad confederada, de Trenel, ha publicado un vibrante manifiesto, con el pensamiento de una entidad espiritual, en el que destaca la posición progresista del espiritismo, aportando una voz de aliento a todos los que luchan por la libertad de los pueblos.

Muy bien por nuestros amigos de Trenel, que dan un hermoso ejemplo rompiendo con prejuicios y señalando valientemente el elevado concepto que les merece el ideal.

Soc. Amor y Ciencia: En la memoria de la C. E. A. aparece esta Sociedad como dada de baja, cuando en realidad se separó de la C. E. A. “por el reducido número de asociados y el estado deficiente de nuestras finanzas”, así como por discrepancias con su ex presidente Sr. J. De Marchi.

A pedido de la Sociedad, no vacilamos en hacer esta aclaración por ser exacta.

Lobería: En esta localidad se ha publicado un nuevo periódico espiritista “El Observador”, el que trae un material de lectura seleccionado.

Deseamos larga vida y constante esfuerzo para ir superándose en cada número.

Soc. Cosme Mariño, de Bahía Blanca: De acuerdo a la elección efectuada, resultaron electos los siguientes correligionarios para dirigir los trabajos de esta Sociedad:

Pte. Sr. F. Mogollon; Vice Sra. F. V. de Manso; Secret. Sr. B. Suárez; Prosecretario: Sra. M. R. de Suárez; Tesorero, Srta. H. Suárez; Pro Srta. M. Di Boto-
lomin; Vocales, Sres. A. Guerra, F. Barbero, D. Barbero, E. García y Sra. B. de R. de Orozco. Bibliotecaria: Sra. Beatriz R. de Orozco.

Nuestros votos de prosperidad y de constante trabajo por el ideal que nos hermana.

Tapicería de Automóviles
Fundas y Capotas - Precios módicos
Río de Janeiro esquina Yatay

José R. Manzanelli

Ofrece sus servicios de Joyería
Platería y Relojería

Precios excepcionales para correligionarios

DORREGO 2079 U. T. 71 - Palermo 7562

BUENOS AIRES

Santiago A. Bossero

LLEVA CONTABILIDADES
PRECIOS MODICOS

LARREA 1267

BUENOS AIRES

Dr. Ramón Silva

Del Hospicio de las Mercedes

Enfermedades Nerviosas
y Mentales

Montes de Oca 715 Bs. Aires

Correligionario:

Para vestir, véalo a **BIANCO**
Traje, Sobretudo o Perramus
Precios económicos

PEDRO ECHAGÚE 2946 - Dpto. 15

Cualquier trabajo
de Imprenta

llame

23 - B. Orden 2314

Talleres Gráficos

José F. Ventureira

San José 1229

CUIDE
EL MEJOR DE SUS SENTIDOS
→ LA VISTA
CONSULTE A*



30 años de experiencia es la mejor garantía técnica
Ex-Jefe de la Sección Optica de la Droguería LA ESTRELLA Lda.
ALSINA 455 U.T. 33-AVENIDA 5409 BUENOS AIRES

COTONE Hnos.

SASTRES

Esta casa ofrece a todos los espiritistas
que desean servirse de ella, un descuento
del 5 por ciento, el cual será destinado a
beneficio del Taller de Costura para pobres
de la sociedad Constanca.

U. T. 35 - Libertad 1691

LAVALLE 958

BUENOS AIRES

Empresa de Pintura

FELIPE GALLEGOS

Letras - Decorados - Empapelados
Pinturas en General

MALABIA 3143

U. T. 71 - 8021

BUENOS AIRES

Verbas Medicinales LA RORA

Verbas andinas y europeas
seleccionadas

Pedidos del interior se atienden en el día



LIMA 958

Buenos Aires

SOCIEDAD "VICTOR HUGO"

Secretaría: ALSINA 2949

MARTES a las 21 hs.: Clases sobre Espiritismo.
Entrada libre

SABADOS a las 21 hs.: Reuniones para los socios.

Federación Juvenil Espiritista

Secretariado: ALSINA 2949

La Federación tiende a agrupar en una central a todos los jóvenes espiritistas, para poder llevar a la práctica los superiores postulados de la doctrina espiritista.

"CASA FENIX"

FAJAS - PORTASENOS - LENCERIA - MEDIAS

J. Martínez y Martínez

PRECIOS DE FABRICA



Bdo. de Irigoyen 1025

U. T. 23, B. Orden 6417